

Itinerarios de la naturaleza

VERTEBRADOS EN TERUEL

EDITA:

Excmo. Ayuntamiento de Teruel
Concejalía de Parques y Jardines

AUTORES:

Peces:
Alfonso Gómez Monzón y
José Antonio Valero de la Merced.

Anfibios y reptiles:
Miguel Ángel Martín Arnau y
Carmen Liberos Saura.

Aves:
Emilio Bobed Berbegal.

Mamíferos:
María Victoria Álvarez Sevilla y
José Carrasquer Zamora.

FOTOGRAFÍA:

Anfibios y reptiles:
M. A. Martín y C. Liberos.

CARTOGRAFÍA:

Carlos Lacaba Burriel.

DISEÑO E IMPRESIÓN:

Aragón Vivo, S.L.
Parque Ind. Ctra. San Blas, 15 • 44195 TERUEL
Tel.: 978 61 73 00
E-mail: imprenta@aragonvivo.es

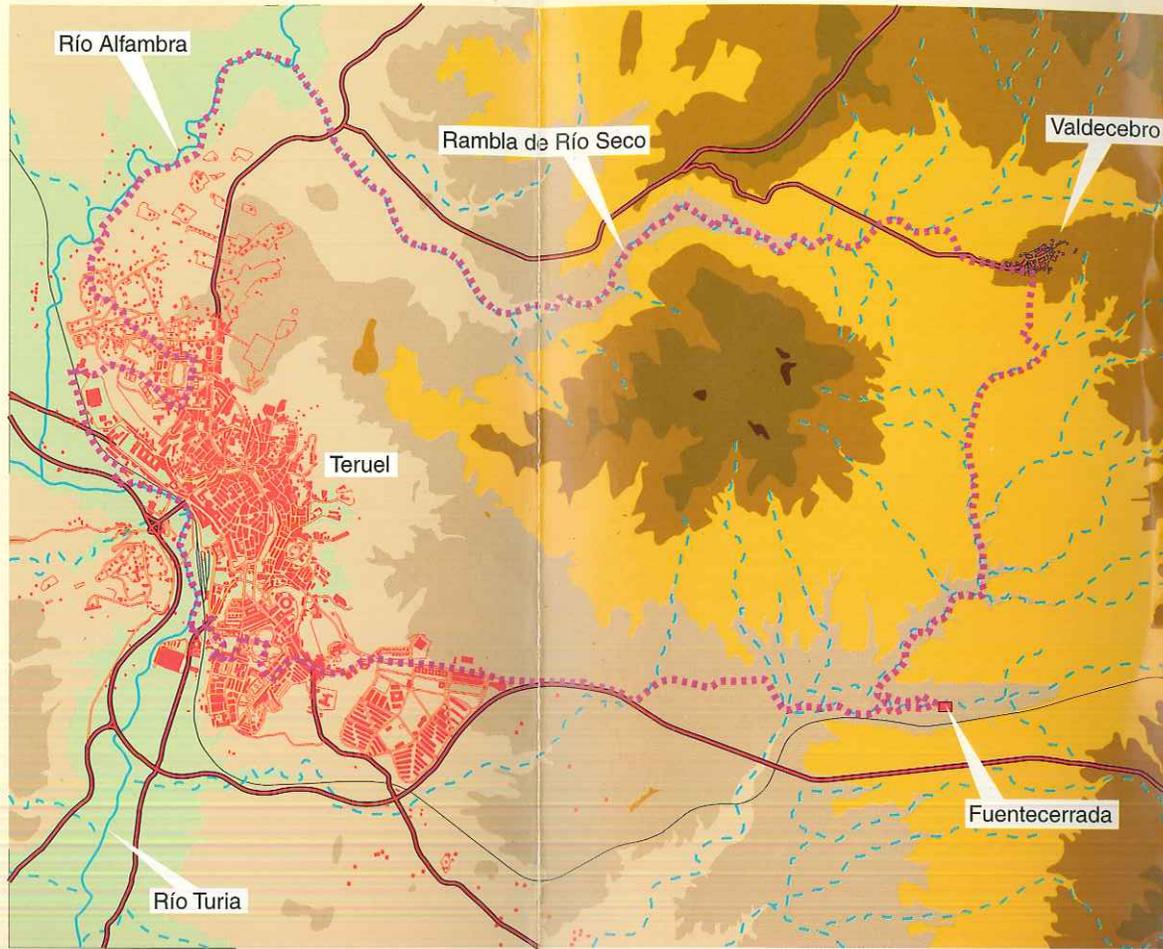
IMPRESO EN PAPEL ECOLÓGICO
(libre de cloro)

ISBN: 84-88220-09-X

Depósito legal: TE-174-2002

Itinerarios de la naturaleza

Vertebrados en Teruel



.....
Itinerario

—————
Carreteras

- - - - -
Red fluvial



Índice

Presentación	2
Introducción	3
Generalidades de los grupos	4
Itinerarios	9
Cuaderno de campo	14
Fichero de especies	15
Peces	16
Anfibios	19
Reptiles	23
Aves	27
Mamíferos	39
Las egagrópilas	46
Evidencias de la presencia de vertebrados	48
Bibliografía	50
Índice alfabético por especies	52

En los hermosos mitos de creación de las ciudades siempre suelen aparecer mágicos animales ligados a su origen. Desde la buena loba capitolina amamantando a los gemelos, hasta nuestro inefable "Torico", que desde su pilar ve transcurrir la vida cotidiana de los teruleños, muchos son los ejemplos que podríamos citar. Sin entrar a analizar las posibles razones de esta sacralización, de esta espiritualización de los animales, desde siempre, ellos nos han acompañado; es más, los otros animales, estaban en nuestro planeta mucho antes que las personas.

A medida que la humanidad "avanza", se va alejando más del medio que la vio nacer. Especialmente en las ciudades. Las culturas y las costumbres se uniformizan, se globalizan, alejándose de la naturaleza. Sin embargo la ciudad también tiene un alma que late viva: la naturaleza urbana. Muchos animales son tan ciudadanos como las personas: han nacido, vivirán y morirán en la misma ciudad, a veces, soportando unas duras condiciones de vida; mientras, seguimos de espaldas a ellos, desconociéndolos.

El punto de partida debe ser siempre el conocimiento: conocer qué animales nos acompañan es aprender a admirarlos, comenzar a amarlos y por eso esta guía pretende poner de relieve el valor de la fauna urbana y de la periferia de la ciudad. Debemos estimular la capacidad de observación de lo que nos rodea, respetando a todas las especies que participamos en este viaje que es la vida; viaje en el que seguirán generaciones futuras, de unas y otras, compartiendo juntos los mismos rayos del sol.

Ana María Ubé González.
*Concejala de Parques y Jardines
Ayuntamiento de Teruel*

Los vertebrados se dividen en peces, anfibios, reptiles, aves y mamíferos. No son fácilmente visibles, teniendo que recurrir habitualmente para detectar su presencia, a observar sus huellas, excrementos, restos de los alimentos que han consumido u otras manifestaciones que nos avisen de su presencia.

Debido a la variedad de sus características (tamaño, alimentación, sistema respiratorio, etc.) ocupan todo tipo de ecosistemas. Pero sin duda las actividades humanas, agrícolas, ganaderas, industriales, u otras derivadas de nuestras costumbres sociales, condicionan en gran medida su distribución actual:

- Si se elimina una fuente, se desvía un reguero, se contamina una rambla, o se deseca una pequeña charca, estamos impidiendo que los animales que viven en ellos lo puedan seguir haciendo.
- Si talamos un pequeño bosque o eliminamos la vegetación de los cursos de agua, estamos provocando también la desaparición de determinadas especies utilizadas como alimento por otras.
- Cuando acumulamos basura orgánica, estamos facilitando la proliferación de algunas especies a las que les estamos proporcionando alimento fácil.
- Nuestras viviendas, son cada vez más impermeables e inhóspitas para los animales autóctonos (ratones, palomas, determinadas razas de perros,...) y sin embargo cuidamos en su interior mascotas; especies exóticas (loros, visones americanos, hamster,...). Las palomas o lechuzas ya no entran en los campanarios; los gatos no encuentran gateras; los perros no pueden andar sueltos por las ciudades. Y sin embargo, por los parques vemos grandes periquitos australianos, y por las charcas tortugas del continente americano.

La desaparición de especies propias de nuestra fauna es un empobrecimiento cultural. Perdemos patrimonio y ponemos de manifiesto que las prioridades de nuestros intereses no son naturales, ni conducen en definitiva a vivir mejor, si con ello impedimos que nuestros jóvenes pierdan la identidad cultural del ambiente donde viven.

Pensamos que una de las primeras acciones que debemos hacer para apreciar nuestra cultura es conocer sus valores, en este caso los valores naturales y en concreto y en esta ocasión, los animales vertebrados que comparten con nosotras, las personas, un ambiente que debemos conservar entre todas. Ese es el interés de esta publicación.

Generalidades de los grupos

Los peces

La ciencia que estudia a los peces se denomina ictiología. Son animales que viven dentro del agua; respiran por branquias por lo que han de estar durante toda su vida en el interior de ese "medio ambiente". Las distintas especies han alcanzado a lo largo de su evolución, cualidades de adaptación diferentes; unas son capaces de vivir y reproducirse en aguas con niveles de oxígeno disuelto bajos, mientras que otras son mucho más exigentes y necesitan niveles mayores; en consecuencia, y respectivamente a esas peculiaridades unas podrán vivir en aguas más o menos estancadas como las que corresponden a lagunas, charcas o pantanos, y otras necesitarán aguas corrientes y que faciliten una mejor oxigenación del agua.

El volumen de las masas de agua condiciona también las especies que pueden vivir en un lugar concreto. Nuestros ríos son de cauces mínimos pequeños, por lo que las especies que podemos encontrar no serán grandes, excepto en el Pantano del Arquillo si la sequía lo permite.



Río Alfambra en el Carburo.

Los anfibios

La ciencia que estudia a los anfibios y reptiles se llama herpetología. La palabra anfibio significa etimológicamente "doble vida" y se debe a que las larvas son acuáticas con branquias, las conocidas cucharitas o renacuajos, y tras sufrir una metamorfosis se transforman en adultos con vida terrestre y respiración pulmonar y cutánea.

Los anfibios detectados en los alrededores de Teruel pertenecen a los Anuros (ranas y sapos) caracterizados por no tener cola en la fase adulta, en cambio mantienen la cola los Urodelos (salamandras y tritones).

La dieta de los anfibios se basa fundamentalmente en insectos y otros artrópodos, anélidos y moluscos, por lo que son beneficiosos combatiendo plagas de insectos. Son depredados por muchas aves y mamíferos carnívoros. Los sapos tienen la capacidad de segregar por la piel y especialmente por las glándulas paratoideas sustancias alcaloides tóxicas para defenderse de los depredadores. Hay que desmitificar que los sapos escupen veneno o que sea peligroso tocarlos, lo más que pueden producir es escozor en zonas sensibles.

Su actividad es básicamente nocturna por la mayor humedad ambiental y por el día se refugian bajo piedras o entre la tierra. Tras las lluvias se incrementa notablemente la presencia de anfibios ya que algunos aprovechan las charcas temporales para la puesta, es frecuente los atropellos de ranas y sapos debido a su mayor trasiego en esta época. En los periodos más fríos hibernan: permanecen en su refugios reduciendo al mínimo su metabolismo.

Los machos, en la mayoría de especies, son más pequeños que las hembras y cantan hinchando sus sacos bucales para atraerlas, cada especie con su canto característico. Cuando llega la hembra, el macho la sujeta por detrás con sus manos y callosidades especiales que le surgen en la época de celo y va fecundando los huevos que deposita la hembra en el agua.

Están protegidos la práctica totalidad de anfibios españoles.

Los reptiles

Los reptiles, a diferencia de los anfibios, se han independizado totalmente del agua ya que el desarrollo embrionario se produce dentro de un huevo con cáscara dura, gran cantidad de nutrientes y líquido amniótico. Además su cuerpo está recubierto con escamas quedando impermeabilizado.

Los reptiles de los alrededores de Teruel pertenecen al Orden Escamosos: las lagartijas y lagartos tienen cuatro extremidades bien desarrolladas y las culebras carecen de ellas. No hay presencia de Quelonios (tortugas) salvo algún galápagos de Florida liberado al ser una mascota corriente. No conviene abandonarlos ya que compiten con los galápagos autóctonos de otras zonas.

Las lagartijas son carnívoras y se alimentan básicamente de pequeños invertebrados, los lagartos son omnívoros y las culebras depredan pequeños mamíferos como topillos y ratones, pajarillos y también capturan a otros reptiles: lagartijas y serpientes más pequeñas. A su vez son presa de aves y mamíferos carnívoros. Tienen distintas estrategias para defenderse de los depredadores: las lagartijas pierden la cola (que luego regeneran), hay culebras que imitan a la víbora, otras se hacen las muertas... Es necesario vencer la animadversión que mucha gente siente por las culebras ya que son beneficiosas combatiendo plagas de roedores y son fundamentales en el ecosistema.

Los reptiles son básicamente diurnos ya que son ectodermos y tienen que alcanzar la temperatura corporal adecuada para desarrollar su actividad. Por la mañana es frecuente observarlos soleándose sobre piedras o el asfalto de carreteras. Con el frío invernal se refugian bajo piedras o en cavidades e hibernan.

En los reptiles la fecundación es interna y las hembras ponen los huevos bajo tierra, de ellos surgirán los pequeños que irán creciendo hasta alcanzar el tamaño adulto. Cuando crecen efectúan mudas de su piel a trozos como las lagartijas y lagartos o de una pieza como las culebras. Las víboras son ovovivíparas: el embrión se desarrolla dentro del huevo que permanece dentro de la hembra y pare las crías vivas.

Están protegidos la mayoría de reptiles españoles.

Las aves

La ciencia que estudia las aves se denomina ornitología. Son los únicos vertebrados con plumas y a excepción de los murciélagos, también los únicos con capacidad para volar. Por esas características los diferenciamos fácilmente del resto de los vertebrados. Tienen una gran variedad de tamaños y colores, incluso dentro de la misma especie existe en ocasiones un dimorfismo sexual muy marcado; es decir, la diferencia entre la hembra y el macho, que puede ocasionar que la persona poco experta identifique como especies diferentes a individuos de la misma.

Los criterios y aspectos en los que debemos fijarnos para identificar las distintas especies de aves son:

1. **TAMAÑO:** Comparar mentalmente durante la observación con alguna de las aves que conocemos (por ejemplo el gorrión). La longitud se mide desde la punta del pico al extremo de la cola.
2. **FORMA DEL PICO:** Importante porque nos revela los hábitos y tipo de alimentación.
3. **LONGITUD DE LAS PATAS:** Nos indica hábitat que frecuenta y forma de moverse, incluso la forma de alimentarse.
4. **MARCAS ESPECIALES:** Manchas de color características que nos harán la identificación más fácil. Observar cabeza, cuello, obispillo alas y cola. Ver si tiene rayas, listas, manchas. Color de patas y pico. Si tiene cresta, penacho...etc.
5. **POSTURA:** Las aves que viven en los árboles se mueven a saltos, mientras que las del suelo van andando, a veces corriendo. Algunas mantienen la postura erguida y otras horizontal.
6. **FORMA DE LAS ALAS:** La silueta de las alas sirve en muchos casos para identificarlas. También hay que ver si tienen barras, manchas y su color.
7. **FORMA DE LA COLA:** En algunas especies es tan característica que sólo con ella la identificaremos: Vg. la golondrina
8. **FORMA DE VUELO:** Pueden batir las alas, planear, cernirse, hacer verdaderas acrobacias y juegos aéreos...etc.
9. **RASGOS DISTINTIVOS QUE MUESTRA AL VOLAR:** Ver la forma de colocar las patas y el cuello, si vuela en bandos o aisladas, si canta en vuelo... etc.

Los mamíferos

La ciencia que estudia los mamíferos es la mastozoología. Se caracterizan porque las hembras paren a sus crías vivas (son vivíparos) que se alimentan de la leche de la madre durante mayor o menor tiempo; tienen pelo. Dentro de este grupo de vertebrados encontramos los de mayor tamaño: por ejemplo los jabalíes. Pero también conviven con nosotros otros de muy pequeño tamaño y tan sólo de unos pocos gramos, como las musarañas. También, atendiendo a sus hábitos, y a lo localizado de sus hábitats, será más o menos fácil observarlos. Dentro de este grupo encontramos las especies que más habitualmente se utilizan como compañeras de la nuestra misma, dado que nosotros, los *Homo sapiens sapiens* también somos mamíferos; nos referimos a los perros (*Canis familiaris*) y a los gatos (*Felis catus domesticus*). También habría que incluir y citar a otros animales domésticos, que seguramente están presentes en alguna granja cercana, como toros y vacas (*Bos taurus*), ovejas y carneros (*Ovis ammon aries*), cerdos (*Sus scrofa*), cabras y cabrones (*Capra domestica*) y conejos (*Oryctolagus cuniculus*); caballos y yeguas (*Equus caballus*), burros (*Equus asinus*) y los híbridos entre ambos, los mulos (*Equus caballus x Equus asinus*).

Entre los mamíferos, alóctonos asilvestrados cabe destacar el visón americano (*Mustela vison*).



Itinerarios

En estos itinerarios por nuestra ciudad y sus proximidades, que a continuación se exponen, se quiere dejar patente cuáles son las especies propias de nuestros ambientes y las riquezas naturales que éstos contienen.

Por las peculiaridades y forma de vida de los animales que se citan, es complicado localizar el lugar exacto donde ver a las especies o las manifestaciones de sus actividades, pero el naturalista con el cuidado y paciencia que le caracterizan sabrá encontrar el momento y la forma, adecuados para sacar el mayor rendimiento a esta pequeña guía que está pensada como un material que sirva para identificar, concretamente, una buena representación de los vertebrados presentes en la ciudad de Teruel.

PECES

En Teruel, tenemos tres ríos, el Guadalaviar, el Alfambra y el Turia; asimismo importantes ramblas que rodean a la ciudad. Es una visión optimista de la situación. Respecto a acumulaciones permanentes de agua, encontramos, el Embalse del Arquillo, y la Laguna de Tortajada, ambos ya más alejados de Teruel. Por lo tanto, estos serán los lugares apropiados para localizar las especies que se citan en las fichas.



ANFIBIOS, REPTILES Y MAMÍFEROS

recorrido

Ciudad Escolar ➔ Fuente Atarazanas ➔ Ribera del río Alfambra ➔
Rambla del río Seco ➔ Peña del Macho ➔ Rambla de Valdecebro ➔
Fuente Cerrada ➔ Barrio de la Fuenfresca ➔ Parque de los Fueros
de Teruel ➔ Ribera del río Turia ➔ **Ciudad Escolar**.

Anfibios: Como la mayoría de anfibios son nocturnos el itinerario lo iniciaremos tras la puesta del sol. Las noches primaverales después de lluvias es el momento más indicado para emprenderlo. Tendremos que fijar nuestra atención en arroyos, ríos, balsas, abrevaderos, charcas temporales... aunque en cualquier lugar nos podremos encontrar ejemplares que se trasladan a los puntos de agua para reproducirse. Zonas interesantes del recorrido son la Rambla de Fuentecerrada y la Rambla de Valdecebro, en ellas podremos ver la rana y sapo común que aparecen en gran variedad de masas de agua y al sapillo moteado al que detectaremos por su canto similar al sonido que hace un sacacorchos, también oiremos silbidos cortos dispersos en el ambiente y solapándose unos con otros: es el sapo partero (que no hay que confundir con el canto del atutillo). Este sapo canta fuera del agua e incluso en zonas distantes, para observarlo son lugares adecuados los abrevaderos ya que el macho acude a depositar sus huevos en ellos dado que es un gran trepador. El sapo corredor y el sapillo moteado frecuentan las charcas temporales y forman coros polifónicos tras las tormentas, con facilidad podremos contemplar los amplexus y puestas de estos sapos.

En el río Alfambra es frecuente la presencia del sapo partero y del sapo común, especies habituales de los ríos. Tal vez veamos también al sapo de espuelas pero es más común en los alrededores de la laguna de Tortajada y en balsas de ganado de aguas permanentes (fuera del itinerario). El sapillo pintojo es el anfibio más difícil de detectar pues se camufla muy bien entre el fango y vegetación acuática y tendremos que invocar a la suerte para tropezar con alguno, prefiere las aguas superficiales, con poca corriente y de escasa entidad.

Reptiles: En la ciudad de Teruel aunque de forma escasa y localizada está presente la salamanesca común, se puede observar en las noches de verano cazando insectos a la luz de las farolas. Llegaremos al río Alfambra y entre el herbazal quizá nos tropecemos con la culebra de escalera, seguiremos hasta la Rambla del Río Seco, no será difícil ver en las zonas más pedregosas a la lagartija ibérica, esta especie está presente también en la ciudad y alrededores. En las laderas de la Rambla, en tomillares de escasa cobertura, fijándonos con atención, podremos ver correr a gran velocidad entre los tomillos y allagas una pequeña lagartija: es la lagartija cienicienta. Tal vez contemplemos algún ejemplar de culebra bastarda mientras se solea, su gran tamaño posiblemente nos asuste pero debemos estar tranquilos pues es inofensiva. También podremos observar al mayor de nuestros lacértidos: el lagarto ocelado asomándose haciendo "cucones" desde su escondrijo. Esta especie está presente en gran parte del recorrido.

Si detectamos movimientos entre los matorrales y herbazales de la Fuente Cerrada la culpable será, seguramente, la lagartija colilarga que se dejará ver sin dificultad. Nos acercaremos al arroyo y si tenemos la suficiente paciencia y suerte, podremos observar alguna culebra viperina mientras nada en busca de presas. También lo intentaremos en la ribera del río Turia. El eslizón ibérico es muy complicado de ver debido a su costumbre de ocultarse bajo piedras aunque se encuentra en biotopos muy variados. La culebra de collar y la víbora son especies muy escasas en el itinerario y si nos encontramos con ellas nos podremos considerar afortunados.



Mamíferos: En la ciudad escolar, así como en otros lugares de la ciudad en los que está presente el arbolado, fundamentalmente pinos, es corriente encontrar corriendo y trepando a las ardillas. Caminando hacia la Fuente Atarazanas por las calles de Las Viñas llegamos a la orilla del río Alfambra; entre la maleza podremos encontrar madrigueras de tejón y zorreras. En los campos cultivados por el soto, notaremos la presencia de topillos, por los montones de tierra. Estos lugares son frecuentados por la comadreja, que intenta capturar algún ratón de campo. Caminando hacia la Rambla del Río Seco y siguiendo su trazado en dirección a la Peña del Macho podremos ver excrementos o intuir la presencia de otros carnívoros como zorros, turones y garduñas. La cercanía del antiguo basurero facilita la presencia de ratas. Por los Pinares de la Fuente Cerrada y en las zonas con juncales está garantizada la presencia de ratillas, musarañas y lirones caretos. En las zonas más variadas encontraremos excrementos de conejos, y entre los campos de cultivo y las zonas con arbolado, liebres; algunas de éstas últimas se introducen por las calles del Barrio de la Fuenfresca donde en las noches primaverales, será fácil ver también erizos. Atravesamos el Parque de los Fueros de Teruel, donde habrá ratones caseros y se podrán ver jugar a las ardillas; ya en las riberas del Río Turia, adivinamos la presencia de la jineta; vemos los montones de tierra de los topillos y las galerías y los excrementos de las ratas de agua al nivel del río. Los murciélagos,

a la captura de insectos revolotean por las cercanías del cauce de agua o alrededor de las luces de las farolas que atraen a su alimento.

La presencia de los mamíferos más pequeños (micromamíferos) puede confirmarse mediante el estudio de las egagrópilas, especialmente de lechuza común, que tiene un abanico alimentario amplio.

AVES

recorrido

Plaza del Seminario → Cuesta de la Andaquilla → Ribera del río Turia -Carretera Villaespesa → Cuesta de Los Gitanos → Plaza de la Constitución → Viaducto viejo → **Glorieta**.

Desde la Plaza del Seminario podemos partir, viendo y oyendo a los vencejos, con sus interminables idas y venidas (de mayo a septiembre) sobre todo a primera hora de la mañana o al atardecer, cuando están a la busca de insectos; oiremos el arrullo de las palomas bravías e incluso si alzamos la vista y hay suerte podemos ver alguna imagen fugaz de un ave rapaz en vuelo; tampoco faltarán gorriones, golondrinas e incluso aviones comunes.

Bajando por la Andaquilla veremos con su cola brillante y agitada al colirrojo tizón, al verdicillo cantando desde cualquier arbolillo, al jilguero e incluso algún verderón despistado.

Una vez nos encontremos en la ribera del río Turia, excitaremos nuestra vista y por supuesto el oído con la presencia de ininidad de especies orníticas, atraídas por el agua y la fresca vegetación. Podremos ver desde el martín pescador, como un fugaz destello luminoso, hasta al más pequeño de los pájaros, el chochín entre la maraña de la vegetación. En las choperas se puede ver el pico picapinos, oír el relincho del pito real, el vuelo de la oropéndola sobre la cúpula arbórea o al ratonero en un rincón sombrío de la chopera hartándose de paloma bravia. En los sotos podremos sobre todo oír al ruiseñor común, y ver a los zarzeros, mosquiteros, al petirrojo y algún papamoscas cazando insectos. En los campos de cultivo, baldíos y rastrojeras, veremos alondras, cogujadas, calandrias, bisbitas, collalbas y sobretodo nos llamará la atención por su característico vuelo cerniéndose y su ágil figura el cernicalo vulgar en pos de insectos y micromamíferos granívoros. En primavera un sinfín de fringíllidos habrán comenzado a criar, ya sean jilgueros, pardillos, pinzones y verderones, fáciles de diferenciar por su color y su canto, que nos pueden servir como primera lección en nuestra marcha como aficionados a la ornitología.

Por doquier también se dejarán observar las distintas especies de córvidos, desde el gran cuervo negro, cornejas, chovas hasta la pequeña y grácil grajilla.

Muy abundante de ver por toda la carretera de Villaespesa, la tórtola turca y la paloma torcaz. En grandes bandos en inviernos duros, en busca de alimento en los campos de cultivo en la Muela, en el camino de Carburo, Fuentecerrada, etc con muchos individuos que proceden del Norte de Europa y que invernan con nosotros.

Desde la Cuesta de los gitanos, en nuestra subida hasta la Plaza de la Constitución podremos observar el volar incesante de los abejarrucos, sobretodo en épocas de paso, oír alguna curruca bajo los tomillos o las aliagas y al triguero vigilante desde su atalaya con su trino semejante a un tintinear de llaves.

Desde la plaza de la Constitución hasta el Viaducto podemos hacer un pequeño ejercicio de búsqueda de nidos de avión común, bajo cualquier alero o balcón.

Si caminamos por la calle Fernando Hué y por toda la ladera vecina, con abundante arbolado y vegetación arbustiva, veremos numerosas especies típicas forestales: herrerillos, carboneros, mitos, trepador azul, agateador y sin faltar el emblemático jilguero.

En nuestro paso por el Viaducto de mañana primavera, se puede ver a un herrerillo posado en una farola o una pareja de carboneros en su simpático juego amoroso. No debemos dejar de observar la gran cantidad de nidos de avión común y su vuelo constante (es una observación muy "especial" porque podemos verlos volando debajo de nosotros).

Cuando lleguemos a la Glorieta, sólo con ver el bullicioso y alegre bando de palomas nos alegrará la mañana.

En todo este trayecto no podemos olvidar alzar la vista de vez en cuando, si disponemos de prismáticos podremos ver aves de gran capacidad de vuelo y sus pasos transeúntes por nuestra ciudad como cigüeñas, buitres, alimoche, numerosos bandos de milanos y a veces pasadas en vuelo rasante la figura de un buitre leonado, que hace huir presurosas a las palomas de la Glorieta.



Cuaderno de campo

Cuando salimos al parque, paseamos por la ciudad, o por el campo, debemos llevar un cuaderno, lápiz y goma, para anotar todo lo que veamos y nos resulte interesante. Si esta manera de aprender, se puede realizar en cualquier ámbito del saber, arte, arquitectura, o pintura, también es muy útil en biología y en concreto en ornitología. Por eso nos detenemos en este apartado para explicar brevemente qué es un cuaderno de campo.

Para aprovechar una salida es necesario tomar notas de todo lo observado en nuestro "cuaderno de campo", para luego tranquilamente en casa comprobar, con la ayuda de alguna "Guía de aves" las especies que hemos identificado. El cuaderno de campo de un naturalista es muy personal y se debe adaptar a las cualidades de cada observador, desde su manera de describir los detalles hasta su capacidad para dibujar. Cuantos más datos se conozcan sobre el animal observado más se aprenderá, por ejemplo se puede recoger: Dibujo, descripción, tamaño, silueta (y forma de volar si son aves), habitat, condiciones climáticas (día soleado, lluvia, etc.), comportamiento observado.



Visto en el este del
Turia cerca de
las viviendas saliendo
de un nido visto
de pito real en un olivo

Fichero de especies



Peces fósiles. Los Algezares.

Trucha común

Salmo trutta morpha fario

SALMONIDAE



Se encuentra prácticamente por todos los ríos de la provincia, en Teruel capital, se ha empezado a reintroducir después de la puesta en funcionamiento de la depuradora con bastante éxito. De las dos variedades, la trucha mediterránea es la autóctona de

nuestra zona y actualmente sus poblaciones son escasas en todo el río Guadalaviar, quedando restringidas a zonas de cabecera. La trucha atlántica centroeuropea procede de repoblaciones y es la más extendida actualmente, se ha adaptado muy bien al río, pero se duda de su capacidad reproductiva.

Trucha arcoiris

Oncorhynchus mykiss

SALMONIDAE



Procedente de cultivo en piscifactorías, esta trucha de origen norteamericano se localiza en los denominados cotos intensivos, localizados en Teruel (antes del cruce del Alfambra y Guadalaviar), Viliel-Libros y en el Embalse del Arquillo. Aunque sólo se repuebla

en esas zonas, se extiende por los alrededores de los cotos mencionados.

Barbo

Barbus barbus

CIPRINIDAE



Se encuentra por todo el recorrido provincial del río y sus afluentes. Es autóctono. Hay dos variedades: El barbo común que es el más extendido y de mayor tamaño; se localiza principalmente de Gea de Albarracín aguas abajo hasta el Arquillo, y después de Teruel aguas abajo hasta el límite de la provincia. Y el barbo de montaña, que antes ocupaba casi todas las cabeceras y afluentes, pero actualmente está en franca regresión.

Madrilla

Chondrostoma toxostoma

CIPRINIDAE



Actualmente el mayor núcleo de población está de Gea de Albarracín aguas abajo hasta el Arquillo, lugar donde está localizada principalmente. Especie también autóctona. Tiene una longitud entre 25 y 30 cm, es estrecha y alargada. Con el morro ligeramente respingón, provoca que la boca tienda a estar en la parte baja de la cabeza (posición infera). Las aletas tienen color carne y la dorsal en ocasiones ravada de tonos más rojizos.

Gobio

Gobio gobio

CIPRINIDAE

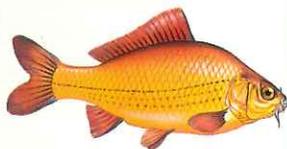


Antes, el mayor número de gobios se centraba aguas abajo de Teruel hasta la provincia de Valencia. Actualmente se localiza en el pantano del Arquillo y en menor número aguas arriba, hasta Albarracín. Especie autóctona, de la que llama la atención la colocación tan elevada de sus ojos, que se sitúan casi por encima del borde dorsal. Tiene pequeños barbillones, así como ligeros tonos azulados o violetas por la línea lateral del cuerpo.

Carpa

Cyprinus carpio

CIPRINIDAE



Esta especie procedente de repoblación, se localiza en el pantano del Arquillo, donde tiene una población muy abundante. Tiene el morro saliente con barbillones, pudiendo alcanzar hasta 30 cm o más. A lo largo del cauce del río Turia, se encuentra la va-

riedad Royal o de espejos, que es de menor tamaño llamando la atención sus escamas desordenadas, algunas de gran tamaño, por su crecimiento desigual, dejando espacios con piel desnuda.

Black-bass

Micropterus salmoides

PERCIDAE



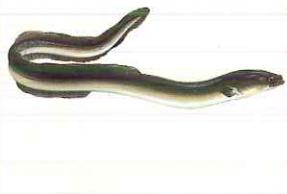
También llamada perca americana es una especie procedente de repoblación, y que se localiza en el embalse del Arquillo. Su población no es excesivamente abundante, quizá por la frialdad de las aguas. Puede llegar a alcanzar hasta

60 cm, y su aleta dorsal está dividida en dos, teniendo la anterior fuertes radios espinosos.

Anguila

Anguilla anguilla

ANGUILLIDAE



Se puede encontrar desde el pantano del Arquillo hasta Ademuz, principalmente entre Vilhel y Libros, siendo rara en las proximidades de Teruel. Tiene aspecto serpentiforme, uniéndose las aletas dorsal y caudal con la

cola, puede vivir tanto en agua dulce como salada e incluso bastante tiempo fuera de ella.

Anfibios

Sapo partero

Alytes obstetricans

DISCOGLOSSIDAE



su pequeño tamaño, aspecto rechoncho y pupila vertical. Su canto es un corto silbido.

Sapillo pintojo meridional

Discoglossus jeanneae

DISCOGLOSSIDAE



Se asemeja a una rana, lo diferenciaremos de ésta por su cabeza más pequeña respecto al cuerpo, hocico puntiagudo y tímpano inapreciable. Su dorso puede presentar manchas irregulares o un diseño en bandas longitudinales típico. Es un endemismo ibérico.



Sapillo pintojo con diseño típico de bandas longitudinales.



Sapo de espuelas

Pelobates cultripes

PELOBATIDAE

Es característico en sus patas traseras unos tubérculos negros llamados espuelas que los utiliza para excavar en el suelo y enterrarse. Sus larvas son enormes (hasta de 12 cm), con la piel transparente y con un pico córneo en la boca.



Sapillo moteado

Polodytes punctatus

PELODITIDAE

De pequeño tamaño y pupila vertical como el sapo partero pero es más grácil y con las extremidades traseras más largas. Se confunde muchas veces con una rana pequeña. Canto parecido al sonido de un sacacorchos. Las puestas

las realiza enrollando cordones de huevos alrededor de tallos de vegetación acuática.



Sapo común

Bufo bufo

BUFONIDAE

Es el sapo de mayor tamaño, sobre todo las hembras. Junto con el sapo corredor son los únicos que tienen la pupila horizontal, pero se caracteriza por su iris naranja. Suele ser más verrugoso que los demás sapos y se le aprecian bien las glándulas paratoideas detrás de los ojos. Sus puestas son cordones de huevos de varios metros de largo.

glándulas paratoideas detrás de los ojos. Sus puestas son cordones de huevos de varios metros de largo.



Sapo corredor

Bufo calamita

BUFONIDAE

Se llama corredor porque no se desplaza a saltos como otros sapos, sino andando deprisa. Tiene la pupila horizontal, el iris amarillo-verdoso y resulta típica una línea vertebral clara. Sus puestas se parecen a las del sapo común. Las larvas sufren

una metamorfosis muy rápida por lo que los recién metamorfoseados son diminutos. Es un sapo muy abundante.



Rana común

Rana perezi

RANIDAE

Es el anfibio más diurno y por tanto el de más fácil detección, además resulta muy frecuente y se adapta a gran variedad de masas de agua. Las puestas son masas globulares y gelatinosas de huevos flotantes. Los renacuajos presentan el vientre blanco. Croan con modulaciones diversas.



Los abrevaderos son utilizados para la reproducción por diversas especies de anfibios como la rana común y el sapo partero. Es importante que al limpiarlas no se eliminen todas las larvas. También perjudica mucho a los anfibios la suelta de peces o cangrejos en abrevaderos y balsas, ya que sus huevos y larvas son depredados por éstos.

Etapas en la reproducción del sapo corredor



Macho en celo con callosidades nupciales.



Canto para atraer a la hembra.



Amplexus o cópula.



Puesta de huevos en el agua.

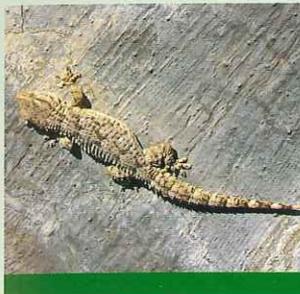


Renacuajos o larvas



Sapo recién metamorfoseado.

Reptiles

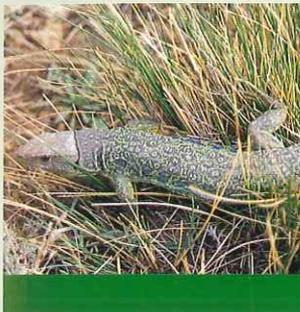


Salamanquesa común o Dragón

Tarentola mauritanica

GEKKONIDAE

En los alrededores de Teruel es rara debido al clima demasiado frío, se refugia en el interior de casas y edificios. Trepa con facilidad por paredes y techos ya que tiene unas laminillas debajo de los dedos que le permiten adherirse hasta en superficies lisas.

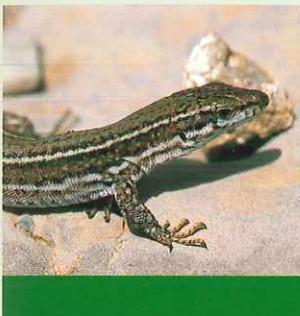


Lagarto ocelado o Ardacho

Lacerta lepida

LACERTIDAE

Llamado así por los ocelos azules que adornan sus costados y que en el juvenil se distribuyen por todo el cuerpo. Es el lacértido de mayor tamaño pudiendo alcanzar hasta $\frac{1}{2}$ metro. Los machos presentan unas mandíbulas potentes por lo que hay que tener cuidado con su mordedura.



Lagartija ibérica

Podarcis hispanica

LACERTIDAE

Aparece con facilidad en las construcciones humanas. La hembra se distingue del macho por mostrar en los laterales una banda oscura limitada por dos líneas claras. Seguramente habremos visto lagartijas que han perdido su cola y que posteriormente la han regenerado. Es un endemismo ibérico.



Lagartija cenicienta

Psammodromus hispanicus

LACERTIDAE

Es nuestra lagartija de tamaño menor. Se caracteriza por presentar el dorso de color gris-ceniza recorrido por 4 líneas claras y con un reticulado oscuro. Pasa desapercibida por moverse rápidamente de mata en mata. Es un endemismo de la Península Ibérica y del sur de Francia.



Lagartija colilarga

Psammodromus algirus

LACERTIDAE

Especie típica de matorrales y herbazales. Inconfundible por su gran tamaño, cola larga y sus dos líneas laterales claras. Durante el celo los machos presentan coloraciones anaranjadas o amarillentas a ambos lados de la cabeza y en la garganta.



Eslizón común o Gripia

Chalcides bedriagai

SCINCIDAE

Muy difícil de detectar debido a su costumbre de ocultarse bajo piedras. Tiene la piel brillante y se mueve de manera ondulante sin utilizar apenas las patas que las ha reducido evolutivamente. Es un endemismo ibérico.



Culebra de escalera

Elaphe scalaris

COLUBRIDAE

Denominada así por el diseño de una escalera en los juveniles. El adulto presenta sólo las dos líneas longitudinales pues pierde las líneas transversales. Esta culebra y la siguiente suelen aparecer atropelladas en las carreteras, a las que acuden a solearse. Alcanza con frecuencia 1 metro de longitud.



Culebra bastarda

Malpolon monspesulanus

COLUBRIDAE

Es la culebra de mayor tamaño llegando a superar 1,5 metros. Tiene el dorso verde oliva uniforme y la zona ventral amarillenta. La cara muestra un aspecto ceñudo debido a su placa frontal hundida y las escamas supraoculares prominentes. Los ejemplares de mayor tamaño presentan una zona oscura detrás de la cabeza.



Culebra lisa meridional

Coronella girondica

COLUBRIDAE

De pequeño tamaño, no suele superar los 60 cm. Es característico en ella el dorso con bandas transversales y una línea oscura detrás del ojo hasta el labio. Se confunde habitualmente con la víbora.



Culebra viperina

Natrix maura

COLUBRIDAE

Es la culebra de agua más abundante y se alimenta de presas acuáticas. Imita a la víbora poniendo la cabeza triangular y emitiendo bufidos para intimidar a los depredadores. Otras culebras también pueden hinchar la

cabeza. Su parecido con la víbora le ha ocasionado numerosas muertes a mano del hombre.



Culebra de collar

Natrix natrix

COLUBRIDAE

Los ejemplares jóvenes presentan un característico collar amarillo bordeado de color negro. El adulto se parece a la culebra bastarda pero su cara no tiene aspecto "ceñudo". Es de costumbres tanto terrestres como acuáticas, nadando

normalmente en superficie y sin bucear como la culebra viperina.



Víbora hocicuda

Vipera latastei

VIPERIDAE

Es el único ofidio de la zona peligroso por su mordedura ya que inyecta veneno con sus colmillos. Se distingue por su pupila vertical, hocico prominente, cabeza triangular, cola corta y dorso con diseño en zigzag que puede estar atenuado. Levanta la cabeza y silba cuando se le molesta pero sólo desperdiciará su valioso veneno si se ve en peligro.

Aves



Cernícalo vulgar

Falco tinnunculus

FALCONIDAE



34 cm. Se identifica sobre todo por su vuelo, cerniéndose en busca de presas (de donde le viene su nombre). Se alimenta de pequeños mamíferos y aves, también de lombrices e insectos. Aves frecuente, diurna, fácil de adaptarse a cualquier biotopo. Muy cercano al hombre y a sus núcleos de población. Sedentario.



Codorniz

Coturnix coturnix

PHASIANIDAE

18 cm. Ariscas, tímidas, son difíciles de ver, aunque en verano se pueden observar si son levantadas del dormitorio por perros. Identificables por su canto que se oye a gran distancia. En Teruel se pueden oír a partir de mayo, en la Muela, el Carbuero o incluso en la Fuenfresca. Migradora procedente de África, nidifica en el suelo hasta julio. Sus pollos son nidifugos, es decir abandonan el nido rápidamente y empiezan a volar ya a los 11 días.

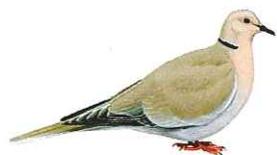


Paloma

Columba palumbus

COLUMBIDAE

En nuestra ciudad tenemos la forma doméstica de la paloma brava, destacando el bando existente en los edificios de la Glorieta y el Gobierno Civil. La Paloma torcaz es la especie salvaje más frecuente en zonas arboladas como en campos de cultivo. A veces se puede observar también dentro de la ciudad pero es bastante recelosa al hombre. Se distingue fácilmente por su color gris azulado espectacular y las machas blancas del collar y alas.



Tórtola turca

Streptopelia decaocto

COLUMBIDAE

Apenas inexistente hace 30 años comenzó su expansión por Europa occidental a mediados del S. XX. Hoy está plenamente incorporada a la ciudad, muy abundante en las zonas arboladas. Tanto palomas como tórtolas segregan en el buche una leche

similar en composición a los mamíferos, con una gran riqueza proteica con la que alimentan a sus pichones los primeros días de su vida.



Lechuza común

Tyto alba

TYTONIDAE

34 cm. La figura en vuelo de la lechuza nos sorprende por su blancura a la luz de la luna. Busca sus presas principalmente mediante el sentido del oído. Ha visto disminuida su población debido a la desaparición de los viejos edificios que servían de

cobijo para sus nidos. Sus egagrópilas son de color negro en el dormitorio o en el nido. Las podemos observar (con suerte) en el camino del Carburo.



Mochuelo

Athene noctua

STRIGIDAE

21 cm. Sedentario. Se alimenta de pequeños roedores e insectos. Es fácil observarlo de día, posado en muros de piedra de cualquier campo o cuando levanta su vuelo ondulado e inaudible. Caza de noche.



Autillo

Otus scops

STRIGIDAE

19,5 cm. Estival. De canto identificable a la luz de la luna. Nota afiutada, que se repite regularmente a intervalos de pocos segundos. Difícil de ver, le gusta sin embargo la vecindad del hombre y los grandes plataneros de los paseos. Le atraen los insectos que vuelan alrededor de las farolas. Nidifica en cualquier oquedad que encuentra y se alimenta de insectos y algún pequeño roedor. Es una pequeña joya de la naturaleza, procedente de África, que puede verse en distintos puntos de la ciudad (Fuenfresca, Placeta de las monjas, etc.).



Abejaruco común

Merops apiaster

MEROPIDAE

27 cm. Estival. Observable y audible a partir de finales de Abril. Cria en los barrios rurales de Teruel, en taludes arenosos. Admirable por sus bellos colores, posados en cables de la luz o en un vuelo rasante sobre nuestras cabezas. Insectívoro en vuelo.



Abubilla

Upupa epops

UPUPIDAE

27 cm. Inconfundible con un gran moño de plumas flameantes con puntas negras. En vuelo, anchas alas redondeadas que le dan aspecto de gran mariposa. Estival, invernan en el sur de Sahara. Frecuentan los par-

ques y jardines urbanos. Anida en agujeros de árboles y paredes. Se alimenta de gusanos y larvas de insectos.



Pito real

Picus viridis

PICIDAE

30 cm. Ave a la que no le gusta que le miren, en cuanto nos siente comienza a dar vueltas alrededor del tronco. Se sujeta a éste mediante su cola. Tienen una larga lengua protractil, mediante la que vacía los hormigueros. Su

relincho y su aspecto los hace fácilmente reconocibles. Anida en agujeros de árbol y es frecuente en parques y choperas.



Cogujada común

Galerida cristata

ALAUDIDAE

17 cm. Muy semejante a la alondra común, se diferencia por su cresta más larga y apuntada. Propia de zonas áridas, la podemos observar al borde de las carreteras y caminos. Anida en el suelo. Se alimentan de granos e insectos durante la cría.



Calandria común

Melannocorypha calandra

ALAUDIDAE

19 cm. Con manchas oscuras en el cuello muy patentes en ambos sexos. En invierno se pueden observar en bandos y en primavera en terrenos agrícolas y pastizales para nidificar. Los machos se elevan a considerable altura (hasta 200 m) y vuelan en

círculo emitiendo un potente canto para lanzarse después en picado hasta el suelo. Frecuente de ver en la Muela de Teruel en primavera, especialmente en las horas posteriores a una tormenta.



Alondra común

Alauda arvensis

ALAUDIDAE

17 cm. Sedentaria. Característico vuelo de canto cerniéndose. En invierno, junto a los individuos del Norte de Europa forman bandos para alimentarse en campos de cultivo. Es muy abundante en el entorno agrícola cálido y pedregoso de Teruel.



Bisbita común

Anthus pratensis

MOTACILLIDAE

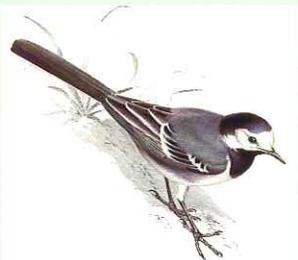
14,5 cm. Invernante. En bandos buscando alimento en terrenos agrícolas, praderas y riberas. Vuelo ondulado característico similar a sus parientes las lavanderas.



Bisbita campestre

Anthus campestris
MOTACILLIDAE

16,5 cm. Estival. Sus cuarteles de invierno están en el África tropical. Se alimenta de diversos granos e insectos. Aspecto similar a las lavanderas, en el que destaca la lista superciliar clara, así como sus largas patas amarillentas.



Lavandera blanca

Motacilla alba
MOTACILLIDAE

18 cm. Cola larga en movimiento de arriba abajo. Con vuelo ondulado. Muy abundante en el interior de las ciudades. Conocida por todos es muy popular y con numerosos nombres comunes.



Golondrina común

Hirundo rustica
HIRUNDINIDAE

18 cm. Llegan a Teruel en el mes de marzo y abril y se observan en ambientes humanizados. Verdaderos acróbatas en vuelo se distinguen por su larga cola ahorquillada y su color azul oscuro metálico. Construye su nido de barro y paja en forma de

media taza a partir de salientes de las paredes. Podemos también contemplarlas en grandes bandos hacia finales de agosto sobre los tendidos eléctricos, preparando ya su viaje de vuelta a África. Estival



Avión común

Delichon urbica
HIRUNDINIDAE

13 cm. Se caracteriza por su pequeño tamaño y su obispillo de color blanco y cola ahorquillada. Ave familiar, gregaria, con un vuelo admirable. Estival. Construye nido de barro, bajo los aleros de edificios. Es muy gregaria y fiel a su nido.



Urraca

Pica pica
CORVIDAE

46 cm. También se le llama picaraza. Ave abundante, llamativa por su plumaje negro iridiscente y blanco y su cola muy larga (hasta 25 cm). Vive en lugares humanizados y se alimenta de residuos y basuras; es un oportunista alimentario. Hace el nido

de barro con techo de ramitas y diversas entradas para confundir a los depredadores. Los nidos los podemos ver en muchos de los árboles de Teruel, especialmente en los grandes plataneros. Sienten una fuerte atracción por los objetos brillantes o coloreados.



Pardillo común

Carduelis cannabina
FRINGILLIDAE

13 cm. Excelente canto del macho desde arbustos o setos. Vuelo ondulado emitiendo gorjeo de inquietud. Son aves sociales que crían en pequeñas colonias. En invierno forman bandadas con otros Fringíllidos, que no madean por los campos de cultivo.

Nidifica en arbustos bajos e incluso en jardines. Se alimenta de semillas. Muy frecuente en los alrededores de Teruel. Sedentario.



Zarcero común

Hippolais polyglotta

SYLVIIDAE

12, 5 cm. Canto largo y melodioso que muchas veces imita las voces de otros pájaros. Fáciles de confundir con los mosquiteros. Estival frecuente arbustos medianos y soleados, no lejos del agua de la ribera del río Turia.



Petirrojo

Erithacus rubecula

TURDIDAE

14 cm. De silueta rechoncha y vivaracho, en busca de lombrices con el pecho de color rojo vivo. Sedentario y muy territoriales. Frecuente en jardines y huertas



Ruiseñor común

Luscinia megarhynchos

TURDIDAE

16, 5 cm. Difícil de ver. Su canto es inolvidable por el volumen y la variedad de notas musicales. Se puede oír tanto de día como de noche. Estival. Frecuente en riberas y sotos. Las hembras construyen el nido cerca del suelo, en el fondo de la vegetación.



Collirrojo tizón

Phoenicurus ochruros

TURDIDAE

14 cm. Habitan dentro de las ciudades, en cualquier edificio, incluso en los modernos (unifamiliares Fuenfresca, chalets de Las Viñas.) Lo reconoceremos por su trino agrio, su figura nerviosa y por su color negro como el tizón. Se alimentan de insectos. con cola y obispillo rojos los machos y pardo grisáceo las hembras.



Mirlo común

Turdus merula

TURDIDAE

24, 5 cm. Macho de color negro azabache y pico amarillo, la hembra de color pardo oscuro. Sedentario. Es un pájaro inquieto y esquivo. Se alimenta de insectos, frutos y semillas.



Papamoscas gris

Muscicapa striata

FRINGILLIDAE

14 cm. Tranquilo, discreto. Posado en una atalaya se lanza realizando quiebros y giros en vuelo hasta dar caza a los insectos. Ave estival, de carácter solitario, mas fácilmente observable de paso, al final del verano.



Herrerillo común

Parus caeruleus

PARIDAE

11,5 cm. Ambos Sexos de igual plumaje. Cría en agujeros de árboles y muros. Su expansión se ha favorecido por la implantación de las cajas-nido. Se le oye principalmente en las primeras horas de la mañana. En invierno lo vemos en bandos buscando alimento.

viento lo vemos en bandos buscando alimento.



Carbonero común

Parus major

PARIDAE

14 cm. Frecuenta jardines, huertos, unifamiliares y bosques de frondosas. Cría en agujeros de árboles, muros y en cajas-nido. En invierno se muestra muy activo en bandos con otras especies como agateadores y trepadores que se desplazan hacia el sur. Se alimentan de frutos, yemas e insectos. Frecuenta los árboles de las laderas del viaducto viejo.

dores que se desplazan hacia el sur. Se alimentan de frutos, yemas e insectos. Frecuenta los árboles de las laderas del viaducto viejo.



Pinzón común

Fringilla coelebs

FRINGILLIDAE

15 cm. En invierno se agrupa en bandos separados por sexos y junto con otras especies vaga buscando alimento por tierras de labor y rastrojeras. Es considerado por muchos ornitólogos como la especie más abundante incluso que el gorrión. Los pinzones del Norte de Europa vienen a pasar en nuestra compañía el invierno. En verano se aparean y construyen su nido en forma de copa en arbustos y árboles en sotos y riberas. Se alimentan de semillas y granos.

zones del Norte de Europa vienen a pasar en nuestra compañía el invierno. En verano se aparean y construyen su nido en forma de copa en arbustos y árboles en sotos y riberas. Se alimentan de semillas y granos.



Verdecillo

Serinus serinus

FRINGILLIDAE

11 cm. Diminuto cantor, pariente del canario, que introducido en Europa en el siglo XV dio lugar a todas las variedades de canario doméstico que se conocen. En Teruel es muy común.



Verderón común

Carduelis chloris

FRINGILLIDAE

14,5 cm. En ambientes muy humanizados como jardines, setos en solares, huertas urbanas. Es un ave sociable, incluso durante la cría, que la hace en pequeñas colonias. Sedentario.



Jilguero

Carduelis carduelis

FRINGILLIDAE

12 cm. Emblemática ave de Europa, con vuelo ondulado en la que exhibe sus bellos colores. Sexos iguales. Se alimenta de semillas de cardos y abrojos. Muy sociable, en bandos buscando alimento junto con pardillos, nidificando en pequeñas colonias en jardines y huertas.

cando en pequeñas colonias en jardines y huertas.



Gorrión común

Passer domesticus

PASSERIDAE

14,5 cm. Sedentario. Siempre cerca del hombre, pero no soporta estar enjaulado. Hay varias especies de gorriónes: molinero, moruno chillón y alpino. Durante el cortejo varios machos rodean a la hembra chillando ruidosamente y per-

siguiéndose por tejados, árboles, etc. En invierno en bandos buscando alimentos en campos de cultivo.

Triguero

Miliaria calandra

EMBERIZIDAE

17 cm. Ave poco llamativa. Polligamo, desde su cantadero vigila los nidos de las hembras que frecuenta. Se pueden ver en cualquier sendero del entorno calizo de Teruel. Ave de terreno abierto, sin árboles, huma-

nizado y rural. Con las patas colgantes en vuelo.

Vencejo común

Apus apus

APODIDAE

16,5 cm. Es uno de los emigrantes que llegan más tarde (mayo) y uno de los primeros en irse. Se alimentan, se aparean y duermen en el aire. Son incapaces de remontar el vuelo si caen al suelo. Los veremos y oiremos chillando alrededor de nuestras

torres mudéjares y de las casas del casco histórico en grupos. Hacen sus nidos bajo los aleros y tejados de edificios. Estival



Dientes de hiena fósiles. Los Algezares.

Erizo común

Erinaceus europaeus

ERINACEIDAE

De hábitos crepusculares y nocturnos, se alimenta de caracoles, lombrices, insectos, pero también de frutas y verduras. Tiene su cuerpo cubierto de púas muy punzantes, lo que lo hace prácticamente inexpugnable para sus depredadores, cuando se

enrolla en forma de bola. Sus patas son cortas y el hocico puntiagudo. No es raro verlo en las noches primaverales por las calles más periféricas de Teruel, hurgando en bolsas de basura caídas, así con en el interior de los jardines particulares si las puertas y vallas se lo permiten.

Musaraña común, ratón colorao

Crocidura russula

SORICIDAE

De hábitos nocturnos, también puede estar activa de día; es pequeña, pesando entre 6 y 14 gramos; muy voraz, se alimenta de lombrices, pequeños moluscos e insectos. Suele ser confundida con los ratones, pero tiene el hocico más apuntado.

No come vegetales ni granos, pero suele estar donde se guardan éstos a la captura de insectos. Vive en las zonas boscosas, de matorral, huertos, jardines, llegando a introducirse en las viviendas.



Murciélago común

Pipistrellus pipistrellus
VESPERTILIONIDAE

Los murciélagos son los únicos mamíferos voladores. Es insectívoro por lo que vuela en los lugares donde puede capturar mosquitos, polillas, ..., por ejemplo alrededor de las farolas. Nunca muerde a los animales, a menos que se intente cogerlos. Pasan la noche y los

periodos invernales en cuevas, huacos de árboles, desvanes o diversas oquedades. Es un animal gregario, es decir que vive en comunidad. Se considera un animal beneficioso por la cantidad de insectos de los que se alimenta



Conejo común

Oryctolagus cuniculus
LEPORIDAE

Así como la liebre, tiene dos filas de dientes incisivos en la mandíbula superior y por eso se separan de los roedores como grupo taxonómico. Es frecuente por los montes y pinares cercanos a Teruel, especialmente algunos años. A diferencia de la

liebre excava agujeros llamados cados, huras o vivares, con diversas entradas, donde se cobija y tiene la camada de gazapos. Sufre una enfermedad vírica denominada mixomatosis. Son característicos sus montones de excrementos.



Liebre común

Lepus capensis
LEPORIDAE

Más estilizada (patas y orejas proporcionalmente más largas) y grande que el conejo, tiene las puntas de las orejas, marcadas de negro. Se alimenta de vegetales pero no desdena la carroña. Pasa muchas horas del día descansando en sus "camas", de las

que es difícil levantarlas. Sus crías se denominan lebratos. Se desplaza a grandes saltos, alcanzando los 70 km/h. Habitualmente son solitarias, por lo que es difícil ver dos liebres juntas. Sus excrementos son mayores y no están acumulados como los del conejo.



Ardilla

Sciurus vulgaris
SCIURIDAE

De hábitos diurnos, se alimenta de vegetales como piñas y brotes de hojas, es el roedor más arborícola; también se alimenta por ejemplo de huevos o crías de aves; no es difícil ver en nuestra ciudad. Almacena comida para pasar el invierno en escondrijos, ya que

no hiberna, pero esta costumbre beneficia a la especie no al individuo concreto, ya que rara vez come de la despensa que ella misma ha preparado. Una vez descubierta, puede quedarse inmóvil durante largos periodos sobre los troncos.



Lirón careto

Eliomys quercinus
GLIRIDAE

Con la cola bastante larga, tiene una mancha negra en la cara que le cubre los ojos, a modo de antifaz. Tiene una mayor actividad nocturna, alimentándose de vegetales, frutos y semillas, fundamentalmente, aunque es un gran depredador y también

puede hacerlo de insectos, huevos de aves, lagartijas, etc. De costumbres arborícolas pasa el invierno, aletargado, en algún hueco de árbol, casetao o nido de urraca. Pone entre cuatro y siete crías.



Rata de agua

Arvicola sapidus
MICROTIDAE

Sus orejas son cortas, redondeadas y cubiertas de pelo, teniendo la cola menos larga que la de la rata común. Se pueden observar sus galerías y excrementos característicos a la orilla de los cursos de agua, ya que es una excelente nadadora. Es de

hábitos tanto diurnos como nocturnos y se alimenta de insectos y vegetales como raíces, tallos y frutos, transportando estos alimentos a comederos fijos donde quedan restos de lo comido. Sus patas traseras son desproporcionadamente grandes.



Topillo común

Pitymys duodecimcostatus

MICROTIDAE

Es un roedor rechoncho con los ojos minúsculos, al igual que las orejas prácticamente ocultas por el pelo. Lo más fácil de ver son los montones de tierra recién excavada, debajo de los cuales encontramos una sola galería con dirección oblicua a la superficie

del suelo. Se alimenta de raíces y bulbos, por lo que suele ser considerado una plaga por los agricultores, especialmente por los del azafrán (en algunos lugares de Teruel se les denomina "ratones del azafrán"). Es activo de día y de noche.



Ratilla campesina

Microtus arvalis

MICROTIDAE

También se denomina topillo campesino. Forman colonias y es fácil observar sus galerías entre la hierba alta de los pastizales, así como sus excrementos distribuidos por las mismas, que terminan en galerías excavadas en el suelo. Aunque de hábitos

nocturnos, en invierno suele alimentarse de día. Al igual que los topillos, periódicamente y atendiendo a las fluctuaciones de sus poblaciones pueden ser espectacularmente abundantes constituyendo grandes plagas.



Ratón de campo

Apodemus sylvaticus

MURIDAE

Tiene hábitos nocturnos, introduciéndose en las viviendas, pero su lugar habitual son las zonas boscosas, jardines o huertos, siendo un excelente trepador. Se alimenta de vegetales, frutos y semillas. Lo diferenciamos del ratón casero

porque tiene los pies posteriores muy grandes y también cuatro raíces (en lugar de tres) en el primer molar de la mandíbula superior. Hace sus madrigueras excavando en la tierra blanda, pero también aprovecha huecos de árboles o nidos abandonados de aves.



Rata común

Rattus norvegicus

MURIDAE

Puede llegar a pesar 800 g pero habitualmente es menor. Vive en las alcantarillas y en las orillas de los cursos de agua, pero a diferencia de la rata de agua, prefiere no meterse en los cursos ni nadar. Su cola no tiene pelos y es bastante larga y anillada. Es un animal

problemático ya que vive cerca de las personas alimentándose de los desperdicios que generamos, pero también puede ocasionar grandes pérdidas económicas y ser vector de abundantes enfermedades, de forma directa o indirecta.



Ratón casero

Mus musculus

MURIDAE

Es un animal cosmopolita, es decir, está en todo el mundo. Se alimenta de todo tipo de alimentos, de origen animal o vegetal, es decir, es omnívoro, por lo que puede ser perjudicial para los intereses de las personas, tanto desde el punto de vista económico

como del sanitario. Tiene hábitos diurnos si no se le molesta, pero tiene una mayor actividad durante la noche. Es muy prolífico, formando pequeños grupos familiares, que viven en nidos o madrigueras hechos bajo las casas.



Zorro

Vulpes vulpes

CANIDAE

Aunque es de hábitos nocturnos, puede verse de día en parajes tranquilos. Puede vivir prácticamente en cualquier sitio, y su alimento también es muy variado, aunque fundamentalmente son sus presas los pequeños roedores o incluso conejos.

Construye sus madrigueras denominadas zorreras en el suelo, pudiéndose encontrar en la entrada huesos y otros restos de sus presas. Las crías de los zorros se denominan zorreznos. Es un mamífero abundante.



Tejón

Meles meles

MUSTELIDAE

Su cabeza tiene dos bandas negras sobre fondo blanco que lo hacen inconfundible. Gran excavador de galerías es difícil verlo por sus hábitos nocturnos, gran desarrollo sensorial y esquivo hacia la presencia humana. Se alimenta de vegetales, frutos, y

animales como lombrices, insectos, huevos de aves o incluso pequeños mamíferos. Es muy cuidadoso con sus excrementos, enterrándolos en pequeños agujeros o letrinas construidos para ese fin. Tiene vida familiar.



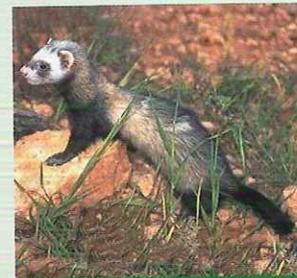
Comadreja

Mustela nivalis

MUSTELIDAE

El más pequeño de los mamíferos carnívoros, tiene la punta de la cola del mismo color que el resto del lomo a diferencia del armiño que la tiene negra. Puede verse por cualquier lugar, pero habitualmente está cerca de los cursos de agua, ríos o acequias,

donde captura a sus presas que suelen ser pequeños roedores. Tiene hábitos diurnos y nocturnos y antiguamente tenía fama por hacer incursiones en los gallineros de los pueblos haciendo grandes destrozos.



Turón común

Putorius putorius

MUSTELIDAE

Los ejemplares domesticados de esta especie se denominan hurones y eran utilizados furtivamente para capturar conejos. Los individuos silvestres se aproximan a las zonas habitadas, pero se suelen encontrar cerca de los ríos o arroyos, donde cazan a sus

presas: diversos invertebrados, anfibios y pequeños mamíferos. Es sensible a la alteración de los lugares donde vive, marchándose por ejemplo de una ribera si se modifican sus márgenes mediante limpieza forestal.



Garduña

Martes foina

MUSTELIDAE

Vive en roquedos aunque también es frecuente su presencia en lugares cercanos a las casas o incluso viviendo en edificios abandonados en el interior de los pueblos o ciudades. Es una excelente trepadora y su dieta alimentaria es omnívora, pero como carnívoro

incluye más abundantemente pequeños roedores, pájaros y diversidad de invertebrados. Es de hábitos nocturnos y solitaria; cuando las crías se independizan de la madre, ésta lanza unos sonidos chillones que nos avisan de su presencia.



Gineta

Genetta genetta

VIVERRIDAE

De hábitos exclusivamente nocturnos es muy buena trepadora, saltadora y nadadora. Tiene su guarida en huecos de troncos o entre rocas. Comen todo tipo de invertebrados, pequeños vertebrados e incluso frutos. Su aspecto puede hacerlos confundir con un gato, pero es más estilizada, con la cabeza más

pequeña y la cola muy larga y anillada. Es muy prolífica pariendo dos veces al año, dos o tres crías cada vez. Es cuidadosa con sus excrementos, depositándolos en lugares concretos denominados "cagarruteros".



Jabalí

Sus scrofa

SUIDAE

Más activo durante la noche, de día toma el sol. Sus crías se llaman jabatos o rayones (son rayados) y acompañan a la madre durante bastante tiempo, mientras que el macho es solitario. Los jabalíes suelen dejar bastantes señales de su presencia: huellas, excrementos característicos, revolcaderos, marcas en los arboles u hozaduras en el suelo. Su hoccio se llama "jeta", y con ella buscan raíces, frutos, invertebrados u hongos, de los que se alimenta, aunque también coma ocasionalmente carroña o pequeños vertebrados.

Las egagrópilas u ovillos de regurgitación

Las aves Estrigiformes se alimentan de pequeños mamíferos, aves e insectos, los cuales una vez capturados y engullidos por ellas, son sometidos a la acción de los jugos gástricos, que digieren las partes musculosas, siendo los pelos, plumas, huesos, y demás partes duras sometidos a un movimiento giratorio en el interior del estómago, que va dando a esta masa una forma ovoide, que será regurgitada, evitando así una digestión larga, pesada, o tal vez imposible; es expulsada al exterior en forma de bola ovoide, denominada egagrópila u ovillo de regurgitación. Las rapaces nocturnas expulsan una media de dos o tres ovillos diarios haciéndolo habitualmente en reposaderos fijos, como campanarios, casas abandonadas, árboles, paredes, etc.

Con el estudio del contenido de las egagrópilas se puede estimular el aprovechamiento de los recursos del entorno, valorando la utilidad de ellos para el estudio del medio natural. También es fundamental como método de campo para reconocer la fauna local, los variados ecosistemas donde viven las distintas especies y dónde se alimentan; a partir de esos datos es posible reconstruir las redes tróficas, y discutir el concepto de animales beneficiosos, perjudiciales (valoraciones antropocéntricas), procurando el respeto y cuidado del medio. De igual manera, es útil para introducirse en el estudio de las poblaciones y sus fluctuaciones.

Diversos animales han adquirido, evolutivamente, la adaptación de regurgitar egagrópilas; por ejemplo también las gaviotas o las cigüeñas. Sin embargo las egagrópilas más utilizadas son habitualmente las de lechuza común (*Tyto alba*) por ser esta especie más abundante, tener un mayor abanico de presas y a su vez dejar los restos en muy buen estado de estudio por la menor fuerza de los jugos digestivos. También resulta interesante la lechuza por resultar fácil localizar individuos, podemos llamar "domesticados" (los que encontramos en granjas), en los que apreciamos unos porcentajes notablemente diferente en las presas capturadas. En otras provincias es frecuente encontrar egagrópilas de cigüeña, dado que bandadas de estas aves se concentran en lugares como basureros y posteriormente regurgitan sus ovillos en los lugares de reposo.

Para estudiar el contenido de las egagrópilas una vez recogidas del campo se introducen la regurgitaciones en agua oxigenada (que cumple la doble misión de humedecer los restos para evitar la rigidez y rotura de los huesos, y a la vez blanquearlos), se extraen meticulosamente mediante unas pinzas todos los restos que van apareciendo; éstos suelen ser :

- Pelos (en menor medida plumas)
- Huesos largos y planos
 - Fémures, húmeros, tibias, peronés, costillas, vértebras, cinturas pélvicas y escapulares, etc.
- Cráneos y mandíbulas inferiores
- Élitros y mandíbulas de insectos
- Semillas, que estaban en el aparato digestivo de las presas
- Fases larvianas de insectos, que se estaban alimentando de los pelos.
- etc.



Evidencias de la presencia de algunos vertebrados

A.- Madrigueras de rata de agua.

B.- Montones de tierra de topillo.

C.- Cama de liebre.

D.- Cado de conejo.

E.- Muda de culebra.



F.- Pasillos de ratilla.

G.- Piñas comidas por ardillas.

H.- Sapo corredor cantando. El canto es una buena manera de detectar los anfibios ya que cada especie tiene un canto característico.

I.- Puesta de huevos del sapillo moteado.

J.- Renacuajo del sapo de espuelas.



Bibliografía

- ÁLVAREZ, M.V., CARRASQUER, J. (1987). El método científico aplicado a una experiencia de Ciencias Naturales. Revista A Tres Bandas. CEPs de Teruel. Nº 0, pp. 13-19. Este artículo con claves dicotómicas en (1988). Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado. Nº 2, pp. 245-256.
- BANG, P., Y DAHLSTROM, P., (1983). Huellas y señales de los animales de Europa. (Omega: Barcelona).
- BARBADILLO L.J et al (1999). Anfibios y Reptiles de la Península Ibérica. Ed. Geopláneta.
- BARBADILLO L.J. (1987). La Guía de Incafo de Anfibios y Reptiles de la Península Ibérica. Ed. Incafo.
- CHALINE, J., et al. (1974). Les proies des rapaces. Doin Edit: Paris.
- DOMÍNGUEZ, L.M. (1994). Guía de la fauna callejera. RTVE, Madrid.
- DUEÑAS, C. Y BERNARDO, J., (1985). Clave para los micromamíferos (Insectívora y Rodentia) del Centro y Sur de la Península Ibérica. (Universidad de Salamanca: Salamanca).
- FITTER, R. Y FERNÁNDEZ-CRUZ, M (1972). El libro de las aves de España. Selecciones del Reader's Digest.
- GALLEGO, L. Y LÓPEZ S., (1982). Vertebrados Ibéricos (5) Mamíferos Insectívoros (Ed. Luis Gallego: Sevilla).
- GALLEGO, L. Y ALEMANY, A. (1985). Insectívoros. Ed. Luis Gallego: Palma de Mallorca.
- GALLEGO, L. Y ALEMANY, A. (1985). Roedores y lagomorfos. Ed. Luis Gallego: Palma de Mallorca.
- GONZÁLEZ CANO, J.M. (1975). Descripción de la fauna de vertebrados de la zona de Mora de Rubielos (Teruel). Boletín de la Estación Central de Ecología: Madrid.
- MORENO, S. y DELIBES, M. (1982). Los mamíferos. Penthalon Ediciones. Madrid.
- NORES, C. (1986). Los mamíferos. Guías y manuales de Asturias. G.H. Editores S.A.: Gijón.
- PARRA, F. (1985). El naturalista en la ciudad. Tecnos.

- PERIPL0, (1983). La escritura de los animales. Revista Periplo, año IX, nº 48, pp 60-73.
- PETERSON, R. y otros, (1973). Guía de campo de las aves de España y más países de Europa. (Ed. Omega: Barcelona).
- RODRÍGUEZ, F. (1978). Rapaces nocturnas. Cuaderno de Campo. Editorial Marín S.A., Barcelona.
- RODRIGUEZ, J.L., (1985). Saber que comen las aves. Natura, Nº 29, pp. 44-46.
- SALVADOR A. Y GARCÍA-PARÍS M. (2001). Anfibios Españoles. Ed. Esfagnos.
- SERRANO F.J.; TORRJO A.; CANO J.L.; LAGARES J.L.; LIBEROS C.; MARTÍN-ARNAU M.A.; PUEYO J.M.; ROSADO F.; RUÍZ-ALBA J.; SANCHEZ-SANCHO J.A. Atlas provisional de anfibios y reptiles de la provincia de Teruel. Boletín de la Asociación Herpetológica Española nº 12 (2) Dic.2001.



Índice por especies

Abejaruco común	<i>Merops apiaster</i>	29	Esfardacho	<i>Lacerta lepida</i>	23
Abubilla	<i>Upupa epops</i>	30	Eslión común	<i>Chalcides bedriagai</i>	24
Alondra común	<i>Alauda arvensis</i>	31	Garduña	<i>Martes foina</i>	45
Anguilla	<i>Anguilla anguilla</i>	18	Gineta	<i>Genetta genetta</i>	45
Ardacho	<i>Lacerta lepida</i>	23	Gobio	<i>Gobio gobio</i>	17
Ardilla	<i>Sciurus vulgaris</i>	41	Colondrina común	<i>Hirundo rustica</i>	32
Autillo	<i>Otus scops</i>	29	Gorrión común	<i>Passer domesticus</i>	38
Avión común	<i>Delichon urbica</i>	33	Gripia	<i>Chalcides bedriagai</i>	24
Barbo	<i>Barbus barbuis</i>	17	Herrerillo común	<i>Parus caeruleus</i>	36
Bisbita campestre	<i>Anthus campestris</i>	32	Jabalí	<i>Sus scrofa</i>	45
Bisbita común	<i>Anthus pratensis</i>	31	Jilguero	<i>Carduelis carduelis</i>	37
Black-bass	<i>Micropterus salmoides</i>	18	Lagartija cenicienta	<i>Psammmodromus hispanicus</i>	24
Calandria común	<i>Melanocorypha calandra</i>	31	Lagartija collarga	<i>Psammmodromus algeris</i>	24
Carbonero común	<i>Parus mayor</i>	36	Lagartija ibérica	<i>Podarcis hispanica</i>	23
Carpa	<i>Cyprinus carpio</i>	18	Lagarto ocelado	<i>Lacerta lepida</i>	23
Cernícalo vulgar	<i>Falco tinnunculus</i>	27	Lavandera blanca	<i>Motacilla alba</i>	32
Codorniz	<i>Coturnix coturnix</i>	27	Lechuza común	<i>Tyto alba</i>	28
Cogujada común	<i>Galerida cristata</i>	30	Liebre común	<i>Lepus capensis</i>	40
Colirrojo tizón	<i>Phoenicurus ochruros</i>	35	Lirón careto	<i>Eliomys quercinus</i>	41
Comadreja	<i>Mustela nivalis</i>	44	Madridilla	<i>Chondrostoma toxostoma</i>	17
Conejo común	<i>Oryctolagus cuniculus</i>	40	Mirlo común	<i>Turdus merula</i>	35
Culebra bastarda	<i>Malpolon monspesulanus</i>	25	Mochuelo	<i>Athene noctua</i>	29
Culebra de collar	<i>Natrix natrix</i>	26	Murciélago común	<i>Pipistrellus pipistrellus</i>	40
Culebra de escalera	<i>Elaphe scalaris</i>	25	Musaraña común	<i>Crociodura russula</i>	39
Culebra lisa meridional	<i>Coronella girondica</i>	25	Paloma torcaz	<i>Columba palumbus</i>	28
Culebra víperina	<i>Natrix maura</i>	26	Papamoscas gris	<i>Muscicapa striata</i>	35
Dragón	<i>Tarentola mauritanica</i>	23	Pardillo común	<i>Carduelis cannabina</i>	33
Erizo común	<i>Erinaceus europaeus</i>	39	Petirrojo	<i>Erithacus rubecula</i>	34
			Picaraza	<i>Pica pica</i>	33
			Pinzón común	<i>Fringilla coelebs</i>	36

Pito real	<i>Picus viridis</i>	30
Rana común	<i>Rana perezi</i>	21
Rata común	<i>Rattus norvegicus</i>	43
Rata de agua	<i>Arvicola sapidus</i>	41
Ratilla campesina	<i>Microtus arvalis</i>	42
Ratón colorao	<i>Crocidura russula</i>	39
Ratón de campo	<i>Apodemus sylvaticus</i>	42
Ratón casero	<i>Mus musculus</i>	43
Ruiseñor común	<i>Luscinia megarhynchos</i>	34
Salamanquesa común	<i>Tarentola mauritanica</i>	23
Sapillo moteado	<i>Pelodytes punctatus</i>	20
Sapillo pintojo meridional	<i>Discoglossus jeanneae</i>	19
Sapo común	<i>Bufo bufo</i>	20
Sapo corredor	<i>Bufo calamita</i>	21
Sapo de espuelas	<i>Pelobates cultripes</i>	20
Sapo partero	<i>Alytes obstetricans</i>	19
Tejón	<i>Meles meles</i>	44
Topillo común	<i>Pitymys duodecimcostatus</i>	42
Tórtola turca	<i>Streptopelia decaocto</i>	28
Triguero	<i>Miliaria calandra</i>	38
Trucha arcoiris	<i>Oncorhynchus mykiss</i>	16
Trucha común	<i>Salmo trutta morpha fario</i>	16
Turón común	<i>Putorius putorius</i>	44
Urraca	<i>Pica pica</i>	33
Vencejo común	<i>Apus apus</i>	38
Verdecillo	<i>Serinus serinus</i>	37
Verderón común	<i>Carduelis chloris</i>	37
Víbora hocicuda	<i>Vipera latastei</i>	26
Zarcero común	<i>Hippolais polyglotta</i>	34
Zorro	<i>Vulpes vulpes</i>	43